

EL ENTRENAMIENTO DE LOS HIJOS: LA DIRECCIÓN

INTRODUCCIÓN

- A. Ilustración: el tren y el ferrocarril. "Reducido al ferrocarril." "Me siento tan limitado."
1. Fuera del ferrocarril:
 - a) Se llama un choque, un desastre, un accidente.
 - b) Ya no puede moverse, no puede irse a ninguna parte, queda más reducido y limitado que había pensado antes.
 2. Limitado al ferrocarril:
 - a) Puede ver más paisaje.
 - b) Llega a su destino.
 - c) Lleva a cabo una gran obra (hace llegar la carga a los clientes).
 - d) Es admirado y alabado.
 3. El ferrocarril lo daba dirección y ¡libertad!
- B. Así es el niño.
1. Sin las restricciones de la disciplina bíblica:
 - a) Su vida es un desastre, un accidente, un choque moral.
 - b) Nadie le quiere, su mal comportamiento limita sus oportunidades en el mundo.
 2. Limitado por la disciplina de sus padres.
 - a) Tiene la confianza de sus padres que le permite moverse y ver más del mundo. Puede ver más paisaje. Se le presentan más oportunidades en su vida.
 - b) Llega a su destino de ser un(a) joven respetado(a).
 - c) Es un buen trabajador, logra mucho en su vida, sirve a muchos y tiene muchos éxitos.
 - d) Por tanto es admirado y alabado por muchos.
 3. ¡La disciplina le daba a este niño dirección y libertad!
- C. El plan de este sermón:
1. ¿Quiénes dirigen a quiénes?
 2. Consentimiento: el gran enemigo de la disciplina.
 3. Dirigirles al descanso y la libertad.
 4. Ponerles un buen ejemplo.

I. ¿QUIÉNES DIRIGEN A QUIÉNES?

- A. Vivimos en una sociedad orientada al niño.
1. Todo se hace por el niño, y el mundo se cree muy noble porque tienen tanto "cuidado" por este indefenso.
 2. El niño llega a ser el Dios de los padres. Todo se sacrifica por el niño.
 - a) Si el niño tiene que dormirse a cierta hora, entonces sacrificamos la reunión de la iglesia, la serie de predicación para quedar en casa. O tratamos de cambiar el horario de la iglesia (¡y cien otras personas!) por el hijo nuestro.
 - b) Sacrificamos tiempo y dinero para comprarle lo mejor, lo más corriente, lo que la tele nos dice que el niño tiene que tener, etc.
 - c) Sacrificamos mucho tiempo para que el hijo participe en todo (el deporte, el campamento, el club este y el club aquello). No hablamos de participar en *algunas* actividades, ¡sino en todo posible!
 - d) Lo que el pide, recibe de nosotros los padres.
 - e) ¡Es el Dios de muchos!
 3. El mundo tiene que pararse por el niño.
 - a) La hija de unos hermanos en Cristo en _____. Los hombres tenían que parar el juego de herraduras para que la niña pretendiera

levantar la pesada herradura y tirarla. El padre lo tomó por muy lindo.

- b) Hijo de unos hermanos en Cristo _____. Los adultos tenía que parar un juego de bádminton para dejar a este niño acercarse a la red, y mirar a todos y luego correrse. ¡Los padres se rieron con orgullo!
- c) En las reuniones de hermanos para comer, los niños pasan primero. Agarran lo mejor de la comida, mientras los padres se paran lejos sonriendo a sus pequeños amores que se creen el centro del universo. ¡Qué vergüenza! (Mi papá cuenta de una pareja cristiana de Sudáfrica que en las cenas sirvieron primero al abuelo, después los padres, y por fin los hijos. El RESPETO fue enseñado en aquel hogar y por consecuencia la paraje es respetada por otros, amada, y feliz.
- B. Muchos padres son dirigidos por sus hijos.
1. Llega la familia a visitar en casa de otros hermanos. El niño de 2 años no quiere comer en la hora de la cena. Quiere salir a jugar en el patio. Mientras los demás cenan, la mamá sale a jugar con el niño en vez de darle de comer y comerse ella también. Después la mamá tiene hambre, vuelve y manda al papá afuera para cuidarle al niño. Ahora la comida de ella está fría y o la quiere. Un bistec caro y un buen postre son botados. ¿Por qué? Estos padres fueron controlados por el hijo. Le tenían que seguir por donde quiera. Esto es TÍPICO de muchos padres hoy.
 2. Si los amos de casa tratan de refrenar a este tipo de niño, los padres se ofenden y se enojan. Honran al hijo malcriado y reprenden a los hospedadores.
- C. Samuel era un padre que nunca había reprendido a sus hijos (1 Sam. 3:13), y por eso Jehová le dijo a Samuel, "has honrado a tus hijos más que a mí" (2:29). Padre o madre, ¿qué de usted? ¿Ha honrado a su hijo más que a Dios?

II. CONSENTIMIENTO: EL GRAN ENEMIGO DE LA DISCIPLINA.

- A. Definiciones.
1. *Consentimiento*: "acción de consentir" (Larousse).
 2. *Consentir*: "permitir, autorizar . . . mimar a los hijos: *los niños consentidos son insoportables . . .*" (Larousse).
 3. *Mimar*: "halagar, acariciar; tratar con mucho cariño y condescendencia" (Larousse).
- B. El consentimiento es el gran enemigo de la disciplina, porque en vez de dar una dirección, el consentimiento *permite toda dirección* u opción. Es casi lo opuesto de dar dirección porque deja el niño a sí mismo.
- C. El niño consentido es:
1. Egoísta. Piensa solamente en sí mismo. Se desespera por tener atención. Se impone en otros, lo cual simplemente les vuelve más en contra del niño. Es un círculo vicioso. ¡El diablo se regocija!
 2. Ingrato. Sus padres nunca le enseñan a dar gracias, agradecer. Sus padres le complacen en todo y el niño aprende de esto que el mundo todo le debe.
 - a) La Biblia enseña la gratitud. Col. 3:15 (RVR), ". . . sed agradecidos."
 - b) 2 Tim. 3:2 (RVR), "Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, **desobedientes a los padres, ingratos, impíos,**"
 3. Descontento.
 - a) La Biblia nos enseña a estar contentos. 1 Tim. 6:6-8 (RVR), "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento . . . 8 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto."
 - b) Pero el niño mimado tiene muy limitada capacidad de concentración. Siempre está descontento, siempre corre de un objeto a otro

tropezando con una abundancia de juguetes de los cuales los padres le han colmado. Es miserable y aburrido. No conoce nada de la paz del contentamiento. (Mi mamá cuando era niña recibía un solo juguete al año. Solía ser una muñeca hecha en casa. Aprendió a apreciar sus pocas juguetes y estar contenta.)

4. Difícil de amar.
 - a) A lo más algunos tratan de aguantarle, la mayoría evitan o vuelven la espalda al malcriado, el mocoso.
 - b) ¿Quién puede amar a un niño que ama solamente a sí mismo?
 - c) ¿Quién puede amar a un niño que se impone en otros buscando atención?
 - d) ¿Quién puede amar a un niño ingrato? De otra parte, el niño que dice "por favor" y "gracias" es amado y admirado, y feliz.
 - e) Después en el mundo habrá muchos choques.
 - f) Todo empezó en el hogar por padres que se gloriaban en la sabiduría humana y volvieron la espalda a la voluntad de Dios.
- D. Buscando la atención.
 1. Cada niño quiere la atención.
 2. Hay dos maneras de obtenerla.
 - a) Merecerse la atención por la acción constructiva, provechosa.
 - (1) Por la obediencia, el trabajo, la cortesía.
 - (2) Viene al niño automáticamente. No es necesario buscarla porque siempre está todo el tiempo.
 - b) Exigirla de otros, forzar a otros a prestar atención a uno mismo.
 - (1) Hace lo drástico, lo fuerte, lo severo, lo espantoso y escandaloso, lo prohibido, todo para llamar la atención de los padres y otros.
 - (2) La niña de dos años de edad en los brazos de su mamá en una congregación. Intentó agarrar la corbata del predicador visitante. Después le sacó la lengua. Todo para llamarle la atención. El predicador la ignoró.
 - (3) Andar de mal humor, poner cara larga, hacer pucheros, gritar, llorar.
 - (4) Se hace por hacer chirriar las llantas para que todos miren.
 - (5) Ropa muy llamativa, chillona, inconforme.
 - (6) Entre más le ignoran a este niño, más odioso y desesperado se pone para forzar de otros la atención. Es un círculo vicioso.
 3. Guardemos presente las dos razones por el llanto del niño:
 - a) El dolor (si duele, atenderle: hambre, cansancio, herida, enfermedad).
 - b) Como instrumento para conseguir lo que quiere (si está lloriqueando, castigarle para enseñarle que el quejarse no sirve).
 4. Conviene dirigir al hijo fuera de este modo de buscar la atención.
- E. El consentimiento muchas veces viene de ¡padres consentidos (egoístas)!
 1. En EE.UU. (por lo menos), la segunda guerra mundial sacó a la madre del hogar y sustituyó el "baby-sitter" (canguro). Los niños así fueron privados de su disciplina natural. La prosperidad que resultó de los años de guerra lo hizo más fácil consentir a todos. Los bebés de estos años crecieron, y por turno consintieron a sus propios hijos. Hoy vemos el fruto de todo ello.
 2. Sueltan a los niños para poder hablar, platicar, etc., sin distracción, sin responsabilidad alguna.
 - a) Sus pequeños hijos se corren en el local de la iglesia y se lastiman.
 - b) Se corren a través de la casa en la cual visitan haciendo mucho daño (por consecuencia muchos hermanos no invitan a familias con niños, y los padres creen que es porque ¡esta gente no es hospitalaria!)
 3. Los padres encargan sus niños al televisor (CANGURO [ingles, "baby-sitter"]).
 4. Los padres les encargan a los abuelos. ¡Qué injusticia cargar a aquellos que ya han criado a su familia y que merecen descanso de

esto! Pero estos padres consentidos no consideran los sentimientos de otros; más bien se imponen en otros.

5. ¿Por qué se hace todo esto? ¿Por qué soltar y encargar a otros? ¿Por la libertad de portarse como jóvenes solteros! Esto es egoísmo e irresponsabilidad.
6. Por supuesto, no hablamos aquí de casos de emergencia.

III. DIRIGIRLES AL DESCANSO Y LA LIBERTAD.

- A. El "secreto" de la crianza fácil. Practicar la disciplina: es el camino a la libertad y descanso.
- B. Prov. 29:17 (RVR), "**Corrige** a tu hijo, y te dará **descanso**, Y dará alegría a tu alma."
 1. Hemos observado a madres que literalmente quedan agotadas, rendidas al fin del día. La razón: han pasado todo el día corriendo tras su hijo indisciplinado. Estos padres quieren el descanso que este pasaje ofrece.
 2. Los niños quieren este descanso.
 - a) Literalmente quedan agotados al fin del día porque los padres les permitieron hacerlo todo, y no fueron dados ninguna dirección.
 - b) A causa de no haber aprendido todavía la autodisciplina, estos niños se agotan mental y físicamente corriendo de un juguete a otro.
 - c) El niño viene siendo uno de estos juguetes que corre hasta darse con la pared o un mueble y luego da la vuelta a otra parte. Los padres necesitan devolverle a este niño al "ferrocarril" de la vida.
 3. Darles tareas, trabajo, actividades constructivas, etc.
- C. Prov. 3:23 (RVR), "Entonces andarás por tu camino con fiadamente, Y tu pie **no tropezará.**" Prov. 4:12 (RVR), "Cuando anduvieres, **no se estrecharán tus pasos**, Y si **corrieres**, no tropezarás."
 1. La disciplina de los padres produce autodisciplina en el niño.
 2. Una niñez con disciplina constante permite al padre soltar al hijo después cuando sea adolescente. No tendrá por qué preocuparse.
 3. Ilustración: Una fiesta después de un partido de fútbol (inglés, "homecoming"). Decimos a nuestro papá que tratamos de volver a casa para la medianoche. Su respuesta: "Está bien, a la hora que quieran está bien." Mi hermano y yo quedamos un poquito sorprendidos por la respuesta. Nuestro papá conocía a la gente y las circunstancias, etc., pero sobre todo, él había pasado 15-17 años disciplinándonos, y ahora no le costaba confiarse en nosotros. ¡Qué libertad para él y para nosotros!
 4. Sí, hay que haber reglas y leyes en el hogar, pero este es el camino a la libertad verdadera.
- D. Prov. 1:9 (RVR), "Porque adorno de gracia serán a tu cabeza, Y collares a tu cuello." Prov. 4:8-9 (RVR), "Engrandécela, y ella te engrandecerá; Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado. 9 Adorno de gracia dará a tu cabeza; Corona de hermosura te entregará."
 1. La disciplina bíblica traerá honor a su hijo. Su hijo será feliz y todos le van a disfrutar, le van a felicitar, etc.
 2. ¡Nos conviene dirigir a nuestros hijos a este honor!

IV. PONERLES UN BUEN EJEMPLO.

- A. El poder del ejemplo es enseñado a través de las Escrituras.
 1. El hijo suyo siempre está mirándole a usted, se fija en usted. Probablemente saldrá muy semejante a usted.
 2. ¿Qué enseña el ejemplo suyo como padre a su hijo? ¿Qué enseña sobre. . .
 - a) el respeto para la autoridad social, civil, y religiosa?
 - b) la honestidad en todos los asuntos de la vida?

- c) las prioridades de la vida? la práctica diaria de la palabra de Dios?
- d) el hogar?
- B. Si vamos a **dar dirección** a nuestros hijos, no podemos simplemente hablarles, tenemos que ponerles el ejemplo, enseñarles el camino.
 1. Prov. 4:11 (RVR), "Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar."
 2. Prov. 4:11 (LBA), "Por el camino de la sabiduría te he conducido, **por sendas de rectitud te he guiado.**"
 3. Mandar la ley, y no dar el ejemplo, vale muy poco.
- C. Padres, mandemos a los hijos, pero pongámosles el ejemplo primero.
 1. ¿Quiere que su hijo apague el televisor y haga sus deberes? Bien, pero ¿cómo le convence hacerlo cuando usted mismo está fijado al televisor?
 2. ¿Usted, como padre, manda a su hijo que se prepare para su clase bíblica? Bien, pero ¿en alguna ocasión le ha visto a usted preparándose para la suya?
 3. ¿Quiere que su hijo guarde su recámara limpia y ordenada? Bien, pero haga lo mismo con su cocina o estudio o garaje, y póngale el ejemplo.
- D. Permitirles ayudar con la cocina, lavamiento de platos, reparación del automóvil, trabajo del jardín, etc.
 1. ¿Es más trabajo? Sí. ¿Podría usted hacerlo más rápido sin la ayuda de su pequeño hijo/a? Sí.
 2. Pero de esta manera su hijo va ganado experiencia inestimable. Le está poniendo en el "ferrocarril" de la vida. Le está dando dirección.

CONCLUSIÓN

- A. La meta de todo esto:
 1. Prov. 10:1 (RVR), "Los proverbios de Salomón. El hijo sabio alegra al padre . . ."
 2. Prov. 15:20 (RVR), "El hijo sabio alegra al padre . . ."
 3. Prov. 23:15-16 (RVR), "Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, También a mí se me alegrará el corazón; 16 Mis entrañas también se alegrarán Cuando tus labios hablaren cosas rectas."
- B. Padres, ¿queremos esto? Sentémonos con los hijos y digámosles que de hoy en adelante ¡va haber algunos cambios!
 1. Confesar los errores del pasado.
 2. Dar aviso de los cambios de dirección que va a haber.
 3. Llevar a cabo los cambios.
 4. La honestidad demanda esto. Los niños pueden entenderlo.
 5. Probablemente van a poner a la prueba a los padres, pero los padres sabios, respetando su propia palabra, pronto van a hacerlo claro a los hijos que "así será de hoy en adelante."
- C. Invitación: ¿tiene usted que hacer algunos cambios delante de Dios?